

EXTREMISMO POLÍTICO JUVENIL: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN DESDE EL PRISMA CRIMINOLÓGICO

Per STANGELAND

Universidad de Málaga

Resumen: Entre los jóvenes las actividades de odio o violencia son episodios puntuales y accidentales. Sin embargo, en situaciones de gran polarización política, como es el caso del País Vasco, algunos movimientos de jóvenes pueden ser atrapados por programas de política extrema. Frente a actuaciones violentas cometidas por grupos juveniles, como los simpatizantes de ETA, la respuesta policial en ocasiones presenta algunas deficiencias. Ante este hecho, se plantean algunos de los aspectos que deberían mejorar en las intervenciones policiales que se realicen en este contexto, teniendo presente que la solución al problema no se encuentra a través de medidas policiales exclusivamente.

Laburpena: Gazteen artean gorroto eta biolentzia ekintzak oso puntuaka izaten dira. Baina Euskal Herrian, polarizazio politikoaren ondorioz, gazte batzuk programa politiko zorrotzen eskuetan erortzen dira. ETA inguruan mugitzen diren gazte talde batzuren biolentziaren aurrean, poliziaren jokabidea ez da kasu guztietan berdina izaten. Arazo hauen ondorioz poliziaren ekintzak hobetzeko puntu batzuk azaltzen dira, hala ere garbi uzten da, arazo hauen konponketa neurri polizialekin bakarrik ezin direla konpondu.

Résumé: Parmi les jeunes les activités de haine ou violence sont des épisodes ponctuels et accidentels. Toutefois, dans des situations de grande polarisation politique, comme c'est le cas pour le Pays Basque, quelques mouvements de jeunes peuvent être recueillis par des programmes de politique extrême. Face à des activités violentes commises par des groupes juvéniles, comme ceux qui sympathisent avec ETA, la réponse policière présente parfois quelques insuffisances. Devant ce fait, on aborde certains aspects qui devraient être améliorés dans le cadre des interventions policières qui sont effectuées dans ce contexte, en rappelant qu'on ne peut pas trouver la solution au problème exclusivement à travers des mesures policières.

Summary: Between young people the activities of hatred or violence are specific and accidental episodes. Nevertheless, in the great political polarization situations, as happens in the Basque Country, some young people movements can be caught by programs of extreme policy. Opposed to violent actions committed by juvenile groups, like the supporters of ETA, the police answer sometimes displays some deficiencies. Faced with this fact, some of the aspects that would have to improve of the police interventions that are made in this context are suggested, bearing in mind that the police measures are not the exclusive problem solution.

Palabras clave: Criminología, delincuencia juvenil, extremismo político, Policía.

Hitzik garrantzizkoenak: Kriminologia, gazte delinkuentzia, estremismo politiko, polizia.

Mots clef: Criminologie, délinquance des jeunes, extrémisme politique, Police.

Key words: Criminology, Juvenile delinquency, Political extremism, Police.

Los varones entre 15 y 25 años se sienten más fuertes cuando se agrupan y realizan actividades tribales de defensa de lo que consideran como su territorio. En tales situaciones realizan, en ocasiones, ataques a otros, ataques que existen en todas las culturas en formas distintas.

En las sociedades occidentales, en especial en sus ciudades, encontramos también grupos de jóvenes que forman culturas diferenciadas, apoyadas en distintos estilos de vida, modas de vestir, y música, que vienen denominándose “tribus urbanas”.

Por razones económicas, demográficas y sociales que han sido analizadas en ponencias anteriores en este seminario, pequeñas fracciones de estas “tribus urbanas” llegan a ser violentas. Peleas, vandalismo y provocaciones a víctimas indefensas pueden llegar a ser un pasatiempo en algunos de estos grupos occidentales. El componente ideológico de estos grupos es mínimo, dado que la pasión por el fútbol o la discoteca suele ser más fuerte que el interés político. La expresión de los años 50 de que las pandillas jóvenes eran “rebeldes sin causa” es igualmente válida para muchos grupos urbanos a principios del tercer milenio. No obstante, algunos “Skinheads” pueden profesar admiración por el nazismo y odio a los inmigrantes y también encontramos movimientos con composición social muy similar que se llaman “Reds” o “Sharps”, que son ocupas y manifestantes contra la globalización. La verdad es que la gran mayoría se interesan básicamente por la cerveza, las motocicletas y la música, mientras que las actividades de odio o violencia son episodios puntuales y accidentales.

Sin embargo, en situaciones de gran polarización política, estos movimientos pueden ser atrapados por programas de política extrema. En Irlanda de Norte, los movimientos de defensa de la causa protestante o católica absorben a los grupos que en Inglaterra serían simplemente hinchas de fútbol. En una forma parecida, la polarización de la sociedad vasca ha encauzado todos estos movimientos variopintos en organizaciones simpatizantes de ETA.

En el País Vasco en la mitad de los años 80, parecía que la violencia política estaba perdiendo apoyo popular. La generación de los fundadores de ETA estaba envejeciendo, y los reclutas jóvenes del ámbito universitario o tradicional católico eran escasos. Sin embargo, a lo largo de los años 90 han conseguido captar a una gran cantidad de jóvenes de las ciudades. Esta vez han reclutado del ambiente de las tribus urbanas. Las organizaciones juveniles cercanas a ETA utilizaron cualquier movimiento social que pudiera atraerles descontentos: insumisión militar, ecologismo y feminismo. También, para los menos politizados, han organizado festivales de música y actividades lúdicas. Los muchos inmigrantes del País Vasco, para evitar cualquier duda sobre su identidad, se han afiliado a Jarrai o Haika en mayor cantidad que los “auténticos” vascos.

Lo extraño de este fenómeno, para un observador ajeno, no es que la inquietud de la sociedad moderna haya dado simpatizantes a la causa de ETA, sino que éstos hayan quedado como fuerza dominante en la movida juvenil vasca. En Alemania, cualquier manifestación neo-nazi se ve enfrentada a una contra-manifestación de jóvenes radicales. En Irlanda, las procesiones orngistas se ven enfrentadas contra jóvenes de barrios católicos. ¿Por qué no se ha organizado una oposición a la causa independentista vasca? Los simpatizantes de ETA son, supuestamente, una minoría dentro de la población. ¿Por qué no se han aglutinado jóvenes en algún movimiento pro-español?

El aspecto positivo de esta monopolización de actividades juveniles por simpatizantes de ETA, es que no solamente absorbe ambientes que, sin ellos, quizás se hubieran dedicado a actividades xenófobas o racistas, sino que también absorbe la delincuencia común. El País Vasco muestra cifras bastante bajas de robos, agresiones y homicidios, comparado con, por ejemplo, Andalucía. En la misma forma que Irlanda de Norte es menos delictiva que Inglaterra, el País Vasco es, el fenómeno ETA aparte, una comunidad con alto nivel de seguridad ciudadana.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN POLICIAL

En numerosas ocasiones, se produce una respuesta policial ante actuaciones violentas cometidas por grupos juveniles, como los simpatizantes de ETA. El examen de dicha respuesta policial permite constatar que, en ocasiones, resulta poco meditada y presenta abundantes deficiencias. A continuación expondré algunos de los aspectos que entiendo que deberían mejorar en las intervenciones policiales que se realicen en el contexto al que me estoy refiriendo.


Uno de los primeros factores que deben tenerse en cuenta es el relevante papel que juegan los medios de comunicación en el conflicto. La inmensa mayoría de los ciudadanos no presencia directamente los incidentes cometidos por jóvenes violentos, ni la intervención policial que se produce a consecuencia de los mismos, sino que, si llega a conocer tanto unos como otra, lo hace a través de la información y de la opinión que se publica de ellos en los medios de comunicación. La relevancia de dicha comunicación masiva y de la forma y de los matices en que se efectúa conlleva que haya podido afirmarse que no importa tanto cómo uno actúa, sino cómo se presenta en los medios de comunicación después.

Dicha comunicación debería tener en cuenta también que los activistas devoran con alegría todos los reportajes sobre sus hechos. También las manifestaciones en su contra, y la ira que las acciones violentas producen, las cuales les fortifican, dado que las ven como pruebas de su poder e importancia.

LA TRAMPA AL ELEFANTE

La trampa al elefante

- Los extremistas ven al Estado como un monstruo
- Sus actos terroristas provocan una reacción militar/policial
- La reacción policial les da más simpatizantes, y extiende la percepción de que, efectivamente, el Estado es monstruoso



La policía cae en esta trampa con frecuencia. Puede enfrentarse, por ejemplo, a una manifestación que es básicamente pacífica. La policía les bloquea el camino con una línea de policías antidisturbios, codo con codo, con sus escudos y cascos. Después de un par de minutos, unos manifestantes empiezan a tirar piedras y botellas. La línea policial, a diferencia de la falange griega de hace dos milenios y medio, no tiene apoyo de retaguardia, sus miembros se sienten cercados y empiezan a cargar, como un elefante furioso, hacia los manifestantes pacíficos. Hay muchos heridos, y ninguno de los violentos ha sido identificado. Ello conlleva que la batalla mediática haya sido ganada por los manifestantes.

La verdad es que la actuación policial en disturbios urbanos se parece con mucha frecuencia a una batalla de la época antigua. Los escudos y cascos, la falange policial inmóvil, la carga de caballería: no se ha inventado gran cosa desde la época de Alejandro Magno. Manifestantes con barricadas como arma defensiva y tirachinas como arma ofensiva pueden derrotar a un Estado moderno. Ni siquiera con una intervención militar que incluya carros de combate y armas de fuego se puede ganar la batalla callejera, como muestra la actuación del ejército israelí frente a manifestantes palestinos. Este ejército, dotado de toda la última tecnología en control de disturbios, ha reaccionado a la última oleada de atentados suicidas con bombardeos que no aciertan a distinguir entre objetivos propiamente militares y población civil, lo cual muestra muy bien su estado de frustración e incapacidad de ganar.

ESTRATEGIAS BÁSICAS PARA CONTROLAR LA VIOLENCIA CALLEJERA

Estrategias básicas del enfoque situacional

- Incrementar el **esfuerzo**
- Incrementar el **riesgo**
- Reducir las ganancias
- Potenciar la vergüenza

Incrementar el esfuerzo

Este punto consiste en estrategias para “endurecer los objetivos” de los activistas en disturbios urbanos; es decir, se trata de una forma de prevención consistente en implementar medios tendentes a que sea más difícil realizar los actos violentos que pretenden. Al respecto, existe un gran interés en desarrollar armas más adecuadas para combatir la guerrilla urbana. Unas nuevas armas policiales que se podrán ver próximamente en USA son:

Innovación policial en disturbios

- Formas de parar vehículos en marcha
- Armas de fuego más **seguras**
- Armas no-letales
- Luz, drogas y otras formas de controlar muchedumbres
- Detectores de fusiles, no de metal
- Formas de inmovilizar detenidos

Otra de tales innovaciones es la táctica policial en disturbios callejeros. La policía norteamericana ha empezado a emplear una táctica llamada TANGO (Tactically Aggressive and Necessary Gambit of Options). Son grupos especialmente entrenados para mezclarse con la muchedumbre durante disturbios. No es una línea inmóvil, sino grupos pequeños de policías especialmente entrenados que se mueven rápidamente, identifican y detienen a violentos, rompen y crean confusión.

Una necesidad para actuar ofensivamente en esta forma es buena información y comunicación. Deben saber de antemano los planes de los grupos violentos, tener cámaras que muestren su despliegue, y radios de manos libres para mantener una coordinación entre los grupos policiales.

Incrementar el riesgo

Bajo este epígrafe encontramos estrategias para introducir consecuencias negativas a los que cometen delitos. Hay que saber cómo calculan ellos y establecer penas que no martiricen, sino disuadan. La rapidez de la sanción es más efectiva para parar la delincuencia que la severidad de la pena.

Incrementar el riesgo

- Disuasión: Un riesgo real de una sanción real
- Detenciones rápidas
- Pruebas legales claras (**video**, fotos)
- Consecuencias penales

La táctica de incrementar el riesgo para jóvenes implicados en disturbios callejeros, requiere una normativa clara que permita la expresión libre de opiniones, pero castigue a cualquier persona que cometa actos violentos o vandálicos. Precisa asimismo una coordinación entre fuerzas policiales, la Fiscalía y el Poder Judicial en la identificación de las personas que cometen faltas o delitos, unidades de investigación que documenten los hechos y la presentación de pruebas en un juicio rápido. La perspectiva criminológica es que la reacción extralegal o excesiva crea mártires para la causa, y no sirve como disuasión penal. Por otro lado, un procedimiento penal excesivamente garantista, donde hechos bastante obvios quedan impunes, y además con un proceso confuso y lento, anima a la delincuencia en vez de disuadirla. El código penal existente prevé penas bastante elevadas para daños materiales, realizados como actos de venganza (Art 264 1º), y proclama un agravante para actividades racistas en el art. 22 4º. La doctrina penal sobre estos hechos ha sido presentada en ponencias anteriores en este seminario por mejores expertos que yo, y no voy a comentar la actuación judicial en el País Vasco, porque la desconozco. Sin embargo, mi sospecha es que muchos actos quedan impunes por falta de pruebas, y no por lagunas en la legislación penal.

La actuación judicial contra la pequeña delincuencia reiterativa en España es muy deficiente desde una perspectiva preventiva. Un problema general es la fragmentación de la instrucción de casos contra delinquentes habituales. El carterista o tironero, que ha sido detenido por la policía 5 ó 10 veces y puesto seguidamente en libertad cada vez, debe ser parado en su actividad ilícita con una condena rápida de cárcel. El procedimiento penal necesita una reforma a fondo que permita la unificación de expedientes por delitos reiterados en un solo juicio. Este principio también es aplicable para actos repetidos de vandalismo o lesiones. Aunque cada hecho no constituya más que una falta penal, la habitualidad de la conducta merece una reacción de cárcel.

Reducción de ganancias

Para reducir ganancias, o sea, beneficios materiales o inmateriales de la actuación criminal, hay que saber lo que sus autores buscan y quieren conseguir. Se pueden presentar unas hipótesis:

¿Cuáles son los objetivos?

- Divertirse
- Reclutar
- Conseguir publicidad
- Atemorizar
- Recaudar

Muchos de los participantes en disturbios callejeros, buscan simplemente diversión y buena compañía. Grupos más políticos y entrenados aprovechan la muchedumbre para provocar disturbios, conseguir fama y reclutas. Otros pueden buscar venganza y daños deliberados a un enemigo. Y algunos aprovechan el caos para robar. Una táctica policial adecuada para reducir ganancias en los disturbios callejeros tiene que disponer de buena información de los grupos que pretenden, a fin de poder frustrar sus objetivos.

La inteligencia policial es una parte esencial para una labor preventiva. La violencia en actuaciones de fútbol en Inglaterra se ha visto reducida en los últimos años, gracias a una extensa colaboración con las asociaciones de fútbol y los aficionados que no quieren peleas. Se han establecido estándares mínimos para los estadios de fútbol, se prohíbe el consumo y venta de alcohol en algunas áreas, se identifica de antemano a personas y grupos problemáticos, se vigila en medios de transporte y se detiene a los hinchas violentos antes de que puedan causar grandes daños. El Football Act de 1991 tipifica como delito tres tipos de actuaciones en estadios de fútbol y autoriza a vigilantes privados a realizar detenciones. Un resultado de este esfuerzo para reducir la violencia es que ahora hay más violencia por la noche, después de que se celebren las competiciones, pero los grupos por lo menos no se atreven a montar peleas o dañar la propiedad mientras duran los partidos.

Potenciar la vergüenza

Puede ser que existan grupos violentos que son invulnerables al remordimiento de conciencia. Sin embargo, se puede actuar para reducir la popularidad y heroísmo de grupos violentos en los ambientes donde reclutan sus nuevos miembros, informando en ellos sobre las víctimas inocentes de tales grupos y sobre los daños causados.

EL TERRORISMO DE ESTADO Y SUS RESULTADOS

Hay que tener claro que los problemas de terrorismo político tampoco se resolverían si se dejaran las manos libres al terrorismo de estado. Contemplemos, por un momento, la estrategia policial y militar israelí para acabar con la Intifada palestina. Dicha estrategia se ha desarrollado mediante las siguientes actuaciones:

- Infiltración en los grupos palestinos, gracias a una extensa red de espías.
- Asesinatos selectivos de líderes.
- Detenciones policiales indiscriminadas.
- Interrogatorios bajo torturas.
- Castigos colectivos (contra la familia o el pueblo de terroristas suicidas).
- Represalias militares indiscriminadas.

Pese a contar con el mejor aparato de inteligencia del mundo y con las medidas técnicas más sofisticadas y a tener las manos casi libres para torturar a los detenidos, el Estado de Israel no ha conseguido aplastar la rebelión palestina. Es más fuerte que nunca y el problema tiende a agravarse y a convertirse en un movimiento internacional.

La historia del terrorismo de Estado es larga y asombrosa. Hay muchos ejemplos de estados que se han destruido a sí mismos cuando descienden al mismo nivel que sus oponentes y utilizan sus mismas armas. Y no hay, en mi conocimiento, ejemplos de

naciones que hayan conseguido volver a un estado de derecho, tras dar manos libres a métodos anti-democráticos para acabar con un enemigo interno. La siguiente tabla ejemplifica esto:

PAIS	EPOCA	TERROR ESTATAL	RESULTADO
Francia	1793-94	La guillotina para la oposición política	Golpe de estado, Robespierre murió en la guillotina
Rusia	1890-1905	Amplios poderes policiales contra el anarquismo	Fomentó el socialismo
Alemania	1933-45	Terror nazi	Se eliminó la oposición democrática. Pérdida de control en algunos territorios ocupados
Rusia	1936-39	Medidas represivas contra "trotskistas"	Se eliminó la oposición, pero dejó al país desangrado y debilitado
España	1936	Terror rojo	Saqueos a iglesias brindó apoyo a Franco
España	1939-1955	Franquismo de la posguerra	Se eliminó el maquis rojo, quedando núcleos de resistencia en el País Vasco
Argelia	1954-58	Guerra sucia contra FLN	Retirada total francesa

Aparte de las razones éticas y legales para restringir las actividades del Estado, ¿sirve para algo la "guerra sucia" contra una oposición? La respuesta es que no. Aplicando una perspectiva fría de eficacia y resultados, parece que el único régimen que ha obtenido beneficios gracias a utilizar medidas de terror contra la oposición, ha sido el de Franco. Todos han sido corrompidos y pervertidos por utilizar métodos de guerra sucia contra su propia población. Además, todos han sido derrumbados. La diferencia consiste en que el régimen franquista duró unos 20 años más como una "dicta-blanda" después de haber utilizado medidas propias de una dictadura. Sin embargo, las semillas del problema actual vasco se sembraron durante el franquismo.

El Estado que baja al nivel de sus peores enemigos y aplica sus propias armas contra ellos, pierde en un corto plazo los rasgos que tuviera de democracia. Consigue callar las voces de los terroristas, pero también de la oposición democrática. El terrorismo del Estado aumenta el poder de los militares y policías, y brutaliza toda su gestión. Y, como muestra la historia, este tipo de régimen no suele durar mucho.

CONCLUSIONES

Existen problemas en el País Vasco que no encuentran solución a través de medidas policiales. Lo que sí se puede conseguir es tener objetivos más claros, mantener mejor coordinación y mejorar las tácticas policiales anti-disturbios. Además, se puede actuar de una forma que no proporcione propaganda gratis a los grupos violentos. Es menos probable que se pueda acabar con ellos. Las soluciones, en mi opinión, como observador extranjero, están en el ámbito político, y no en el policial.